

De Casa Alejo al Centro Cívico: la cultura que no cesa.

Por Antonio VILLANUEVA.

Con cierto retraso, me he enterado, por EL ORIENTE DE ASTURIAS, que recibo puntualmente en mi domicilio zaragozano, de la desaparición de ese entrañable rincón de Posada de Llanes que fue *Casa Alejo*. He leído con interés la nota de adiós a este histórico edificio, firmada por el corresponsal de Posada, quien, por cierto, cita uno de mis trabajos sobre Emilio Muñoz, lo cual le agradezco. También he leído, emocionado, la carta al director de Pedro Araújo, a quien, desde estas líneas, mando un saludo y felicito por su sincera y sensible evocación.

Este verano, no he podido acudir a mi obligada cita con Llanes más que un solo día. Día que, sin embargo, ha sido absolutamente provechoso porque me ha servido de reencuentro con mi rincón querido del Oriente asturiano. Día, además, en que tuve la fortuna de poder visitar el nuevo *Centro Cívico* de Posada, gracias a la amabilidad de su directora, Lourdes Núñez, a quien quiero agradecer su deferencia para conmigo y su buen hacer como anfitriona. Gracias también a Alejo y Tere Muñoz, y a Esther González, hijos y viuda de Emilio, por haberme acompañado en ese periplo.

Tras haber visitado el nuevo equipamiento cultural, debo decir que Posada de Llanes puede considerarse una villa afortunada. El momento del adiós a *Casa Alejo* es también la hora de saludar un excelente inmueble cultural que muchos lugares querrían para sí. El *Centro Cívico* es amplio, luminoso, moderno. Comienza su andadura con una pequeña biblioteca que irá creciendo de día en día. La sala dedicada a Emilio Muñoz Valle, con su exposición permanente de tejas y otros objetos de interés, ha quedado estupenda. Creo que el *Centro* tiene excelentes posibilidades para su aprovechamiento cultural. Es funcional y polivalente. Cuenta, además, con un capital importantísimo, insustituible, que es el capital humano: el entusiasmo de su directora por sacar adelante esta noble empresa cultural y el cariño de los vecinos, que pueden estar orgullosos de ese gran tesoro que tienen a las puertas de casa. ¡Vosotros sabéis bien, amigos, cuánto trabajo cuesta lograr buenos equipamientos, como el que ahora tenéis, en las zonas rurales!

Estoy seguro de que el *Centro Cívico* será —lo es ya— una referencia obligada en la vida cultural de Posada y del concejo todo. Un centro que continuará esa tradición cultural que otros, antes, alimentaron. Otras personas, como Emilio Muñoz y su esposa Esther, que convirtieron *Casa Alejo* en ágora y templo del saber. ¡Afortunada villa de Posada que, cual llanisca Atenas, dice adiós a una casa de la cultura al tiempo que saluda al nuevo *Centro Cívico*!